

Cuba

Según los datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadísticas, la economía de Cuba siguió registrando un gran dinamismo en 2006 (un 12,5% en comparación con un 11,8% en 2005), estimulada por el favorable desempeño del sector externo y una mayor disponibilidad de divisas. En este resultado incidieron la ampliación de las relaciones comerciales con República Bolivariana de Venezuela y la República Popular China y, nuevamente, el notable incremento de la venta de servicios profesionales al exterior, especialmente de salud, así como la expansión de las exportaciones de níquel y medicamentos. En cambio, los ingresos de divisas por el turismo internacional crecieron a menor ritmo. La significativa alza de la inversión en construcción contribuyó también a este marcado crecimiento. Aunque el volumen de azúcar que se exportó fue menor, la mejora en la relación de precios del intercambio y el mayor volumen de níquel vendido contribuyeron al superávit de la balanza comercial de bienes y servicios. Los ingresos por ventas externas de medicamentos también tuvieron una evolución dinámica. Los superávits en las cuentas corrientes y de capital permitieron un incremento en las reservas internacionales y una ligera declinación del saldo de la deuda externa que, además, mejoró su perfil.

La brecha fiscal se redujo al 3,4% del producto en comparación con el 4,2% de 2005, pero la liquidez monetaria aumentó (6%) pese al incremento de las ventas del comercio minorista. La inflación mostró cierta aceleración y ascendió al 5,5%, comparada con el 4,2% del año anterior.

No hubo nuevas medidas en materia de reformas económicas y la política económica siguió orientada al combate de la corrupción, el fortalecimiento de los servicios electroenergéticos, la recuperación del transporte, los avances de los programas de viviendas y de mejoramiento del nivel de vida de la población y la profundización de los programas sociales. Al mismo tiempo, se avanzó en el control y la centralización de las divisas, el perfeccionamiento del control del comercio exterior y los recursos presupuestarios, así como en el mejoramiento de la oferta del sistema de distribución de bienes sujeta a normas, principalmente en los sectores de electrodomésticos y servicios.

La reducción de la brecha presupuestaria al 3,4% del PIB obedeció a un mayor incremento de los ingresos

(35,5%) con respecto al de los gastos (31,9%). Los ingresos tributarios aumentaron, mientras que los no tributarios disminuyeron. Entre los primeros sobresalió la mayor recaudación de los impuestos indirectos, como los impuestos de circulación y los impuestos sobre las ventas y los servicios; entre los impuestos directos se destacaron por sus recaudaciones los que se aplican a las utilidades, la utilización de la fuerza de trabajo y la contribución a la seguridad social. Sin embargo, los impuestos sobre ingresos personales declinaron en virtud de las restricciones existentes al trabajo por cuenta propia. Por su parte, aumentaron sensiblemente los gastos en salud pública, educación y deportes.

La política monetaria siguió concentrada en la consolidación de las medidas implementadas anteriormente, como la desdolarización de la economía nacional, la estabilidad cambiaria y la utilización centralizada de las divisas. Los incrementos de salarios y pensiones en 2005 contribuyeron al aumento de las ventas minoristas y de la liquidez monetaria en manos de la población. No se informaron variaciones de las tasas de interés ni del tipo

de cambio nominal. El tipo de cambio oficial se mantuvo en un dólar por peso cubano, en tanto que el comercial se mantuvo en un dólar por cada 24 pesos cubanos.

Las relaciones financieras de los bancos suizos UBS y Credit Suisse con Cuba se interrumpieron ante las presiones del Gobierno de Estados Unidos como parte del endurecimiento del bloqueo económico, cuyos daños directos e indirectos acumulados desde 1959 se estiman oficialmente en 86.000 millones de dólares.

La oferta global creció como consecuencia de un mayor aumento de las importaciones de bienes y servicios. En particular, se destacaron las mayores compras externas de bienes de capital e intermedios, aunque los bienes de consumo también aumentaron significativamente. Respecto de la demanda, se destacó un mayor incremento de la demanda interna con relación a la externa. La inversión aumentó con mayor celeridad que el consumo y, a su vez, el consumo de los hogares aumentó con mayor rapidez que el consumo gubernamental.

A nivel sectorial, sobresalió la expansión de las construcciones (30%) por cuarto año consecutivo, merced a la terminación de 100.000 viviendas al cabo de un largo período de estancamiento en materia de edificación. Otro factor que contribuyó fue la realización de importantes obras en los sectores de la salud y la educación, así como el desarrollo de la infraestructura turística.

El sector agropecuario volvió a declinar (-7%), pese al buen régimen de lluvias y la ausencia de huracanes, debido a los menores niveles de actividad de la agricultura cañera y no cañera, aunque la actividad pecuaria repuntó, por el aumento de la producción de leche, huevos, carne de cerdo y de pollo. También se expandió la producción de arroz y plátanos, pero mermó la de cítricos.

La minería solo aumentó un 1,5% después del estancamiento del bienio anterior. Se incrementó la extracción de níquel, petróleo, gas y, sobre todo, de materiales para la construcción.

Tras varios años de estancamiento, la industria manufacturera creció un 2% a pesar de la caída de la zafra azucarera. En particular, sobresalieron los mayores niveles de actividad en las ramas química, de refinación de petróleo y producción de medicamentos.

Entre los servicios básicos, se observaron incrementos de producción en los sectores de electricidad, gas y agua. Se profundizó el programa de modernización del sistema eléctrico nacional y se redujeron sensiblemente las interrupciones del servicio eléctrico.

Los servicios comunales, sociales y personales volvieron a crecer aceleradamente y los de transportes, almacenamiento y comunicaciones, comercio y servicios financieros lo hicieron más modestamente.

El menor crecimiento de los servicios turísticos en 2006 obedece a la mayor competencia de otros destinos

Cuadro 1
CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2004	2005	2006 ^a
	Tasas de variación anual		
Producto interno bruto ^b	5,4	11,8	12,5
Precios al consumidor ^c	2,9	4,2	5,5
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano	1,9	1,9	1,9
Resultado fiscal del Estado/PIB	-3,5	-4,2	...
	Millones de dólares^d		
Exportaciones de bienes y servicios	5 630	7 200	10 443
Importaciones de bienes y servicios	5 838	7 963	10 352
Saldo en cuenta corriente	116	7	141
Cuentas de capital y financiera	800	500	500
Balanza global	916	507	641

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Datos proporcionados por la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba, que están siendo evaluados por la CEPAL.

^c Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^d Calculados según la paridad oficial de 1,0 peso por dólar.

del Caribe, las insuficiencias de los servicios hoteleros y extrahoteleros y la revaluación del peso convertible. El turismo de salud declinó considerablemente, ya que los pacientes son atendidos en sus respectivos países por personal médico cubano.

La inflación (5,5%) repuntó debido a aumentos de las cotizaciones de diversos productos y servicios en el mercado formal como huevos, arroz, café, electricidad y las tarifas del transporte interprovincial. No hubo incrementos de las remuneraciones y la tasa de desempleo se mantuvo estable (1,9%), al igual que en el bienio anterior.

En el sector externo se registraron superávit en la cuenta corriente y la de capital, y un aumento de las reservas internacionales. El balance comercial fue positivo, por el mayor aumento en las exportaciones de bienes y servicios (45%) con respecto a las importaciones (30%). Las ventas externas de bienes crecieron un 27% y las compras un 30%. Las exportaciones de medicamentos genéricos y biotecnológicos se expandieron y pasaron a ocupar un segundo lugar después del níquel.

La relación de precios del intercambio de bienes resultó favorable gracias al incremento de las cotizaciones internacionales de níquel y azúcar, a pesar del aumento de los precios externos del petróleo y los alimentos.

La venta externa de servicios aumentó un 53%, básicamente por los servicios profesionales brindados a otros países, ya que los de turismo crecieron con lentitud. Las remesas familiares declinaron significativamente, como resultado de las restricciones del Gobierno de Estados Unidos.

Asimismo, el pago neto de servicios de factores aumentó a consecuencia del pago de intereses de la deuda externa y la repatriación de utilidades de entidades extranjeras radicadas en la isla.